

# EL CIERVO

Revista mensual de pensamiento y cultura. Año LXI. Nº 737. Septiembre-October 2012 6,95 € Fundada en 1951

## QUÉ QUEDA DEL VATICANO II

*A medio siglo de un Concilio  
que quiso cambiar la Iglesia*

Artículos de  
Hans Küng  
Dolores Aleixandre  
Jon Sobrino  
Nuria Calduch-Benages  
Jean-Pierre Jossua  
Juan Martín Velasco  
Loris Francesco Capovilla  
Josep M. Margenat  
y Joaquim Gomis

**Roberto Savio  
y el grupo Contrast/  
Fora de Quadre, ganadores  
del Memorial Joan Gomis**



TONI COMÍN

EUROPA

## Tres uniones para Europa

En los últimos meses se ha repetido hasta la saciedad: la crisis europea de la deuda ha puesto de manifiesto que la unión monetaria tenía graves fallos de diseño. Se trata de una verdad como un templo. Para que la unión monetaria funcione debe ir acompañada de una unión bancaria y de una unión fiscal, la cual requerirá, tarde o temprano, una unión política.

La unión bancaria se asentaría en tres patas: que sea el Banco Central Europeo (BCE) –y no los bancos centrales estatales, como hasta ahora– quien supervise las entidades financieras de la eurozona, o al menos aquellas que se consideran “sistémicas”; los bancos tendrían que poder acudir directamente al fondo de rescate (MEDE); y, por último, habría que crear un fondo de garantía de depósitos único para toda la zona euro.

Además, la llamada “unión fiscal” debería asentarse sobre tres patas: el control del déficit público de los países de la Unión Europea (UE); la armonización fiscal a escala europea de aquellos impuestos más sujetos a competencia a la baja entre estados; y la creación de los eurobonos o, lo que es lo mismo, de un Tesoro europeo.

La necesidad de los eurobonos es perentoria: acabaría con la actual crisis de deuda de un plumazo. Pero más allá de esta razón coyuntural –no por ello poco importante– no faltan razones estructurales en favor de los eurobonos, bastante sencillas de entender: un Tesoro –el responsable de la emisión de la deuda pública– solo es realmente fiable si tiene detrás un banco central

que lo respalde, es decir, que pueda emitir moneda y que, gracias a ello, pueda responder de su deuda. Cuando se creó el BCE y se desmontaron los bancos centrales estatales, dejamos los Tesoros de los distintos países de la UE desprotegidos. ¿Por qué los bonos de países como Estados Unidos, Japón o Inglaterra cuentan con la confianza de los mercados financieros, aun cuando su déficit o su deuda pública son mayores que los de España? Fácil: porque sus Tesoros cuentan con el apoyo de sus respectivos bancos centrales.

Ante la asimetría actual de la eurozona –un solo banco central y diecisiete tesoros nacionales– solo hay dos

### La propuesta alemana de unión política, ¿se revela como una excusa para bloquear la unión fiscal?

posibles soluciones, visto que se trata de una situación temeraria e insostenible a largo plazo: o bien desmontamos el BCE, el euro y recuperamos los viejos bancos centrales estatales, cada uno con capacidad para emitir su propia moneda; o unificamos los actuales Tesoros nacionales en un único Tesoro europeo, que emita eurobonos y pueda contar con el respaldo del BCE. Cualquier persona sensata convendrá que la primera se debe descartar.

Así las cosas, la garantía de la estabilidad presupuestaria –la primera pata de la unión fiscal– debería ser entendida fundamentalmente la condición para poder emitir deuda europea –la tercera pata de aquella unión. Sin embargo, la obsesión merkeliana por la austeridad a toda costa ha hecho de la lucha contra

el déficit un objetivo en sí mismo, tal y como se puso de manifiesto con el *fiscal compact* acordado en mayo por los miembros de la UE bajo el diktat alemán –este pacto que Delors bautizó como “una trampa para idiotas”.

El pulso entre la Francia socialista y la Alemania conservadora en este asunto se intuye muy duro, aunque sea soterrado. Merkel exige todavía mayor control presupuestario antes de abrir ni siquiera una mínima rendija a los eurobonos. En este sentido, hay quien propone, por ejemplo, la creación de un superministro de Hacienda europeo, con capacidad para hacer y deshacer sobre los presupuestos nacionales. Pero una figura así no sería en absoluto aceptable si no estuviera legitimada democráticamente. Por lo tanto, Alemania propone profundizar la unión política antes de avanzar un paso más en la unión fiscal. Hollande, por el contrario, defiende la creación de los eurobonos sin necesidad de dar otra vuelta de tuerca al control presupuestario y, por lo tanto, sin condicionar lo que falta de la unión fiscal a la consecución de una mayor unión política –siempre difícil, sobre todo a corto plazo.

Nosotros, aun siendo acérrimos partidarios de la unión política desde hace lustros, nos preguntamos: ¿si para el *fiscal compact* –la cara neoliberal, por así decirlo, de la unión fiscal– no se requirió profundizar en la unión política, por qué Alemania exige ahora esta profundización como condición para avanzar hacia los eurobonos –la cara keynesiana, dicho de modo simplificado, de esa misma unión fiscal? ¿Acabaremos desconfiando de la propuesta germana de unión política, si al fin se revela como la excusa para bloquear indefinidamente la unión fiscal plena? Paradojas de la vida, que intentaremos aclarar en artículos sucesivos. ▀

TONI COMÍN

PROFESOR DE CIENCIAS SOCIALES,  
ESADE (UNIVERSIDAD RAMON LLULL)

# LLUÍS

# DUCH



## Lluís Duch Religión y comunicación

Las comunidades religiosas son lo que son en función de la calidad o falta de calidad de sus transmisiones. La profunda crisis que experimentan las religiones constituidas no es sino una de las secuelas más negativas de su incapacidad para establecer corrientes polifónicas de comunicación y de empatía entre sus creyentes y, en definitiva, entre los seres humanos con inquietudes espirituales. Cualquier futuro saludable y humanizador de la religión, de la familia, de la cultura y de las formas políticas dependerá de un modo directo de la salud de la palabra humana y de su oportuna contextualización comunicativa en cada aquí y ahora.

Septiembre del 2011  
480 páginas  
ISBN: 978-84-92416-60-8  
PVP: 25€



## Empalabrar el mundo El pensamiento antropológico de Lluís Duch Edición de Joan-Carles Mèlich, Ignasi Moreta y Amador Vega

A lo largo de más de tres décadas, la obra de Lluís Duch se ha ido consolidando en el ámbito de los estudios de historia de la cultura europea con una voz verdaderamente singular. Sus estudios sobre el mito son ya un referente ineludible en nuestro país y en Latinoamérica. Este libro quiere ser una invitación a la lectura de la peculiar antropología desarrollada por Lluís Duch a lo largo de más de cuarenta libros y de centenares de artículos científicos, y quiere constituir, con ocasión de su setenta y cinco cumpleaños, un homenaje al pensador, al antropólogo y al monje.

Septiembre del 2011  
336 páginas  
ISBN: 978-84-92416-47-0  
PVP: 23€

[www.fragmenta.es](http://www.fragmenta.es)

## Diálogo entre Lluís Duch y Carlos García Gual sobre La perversión de la palabra

MARTES  
9-10-2012  
19.30 H

En un momento de crisis generalizada la perversión de las palabras se ha convertido en un asunto inquietante. La obra de Lluís Duch constituye una reflexión global sobre las distintas formas que tenemos los seres humanos de empalabrar el mundo. Es necesario reflexionar sobre cómo pensar el momento actual, en el que nos hemos quedado huérfanos de sentido.

Intervendrán:

**Lluís Duch**, antropólogo, monje de Montserrat y profesor en la UAB

**Carlos García Gual**, escritor, catedrático de filología griega en la UCM

**Joan-Carles Mèlich** (moderador), profesor titular de filosofía de la educación en la UAB

SALA VALLE INCLÁN  
CÍRCULO DE BELLAS ARTES  
(ALCALÁ, 42, MADRID)

Organizan: Institut Ramon Llull y Fragmenta Editorial

Colabora: Círculo de Bellas Artes